

La policía interviene para contener la ira de los supervivientes en Nepal

29/04/2015



Agotadas por las réplicas, y ante la ausencia de viviendas y el miedo a que se agoten los alimentos, miles de personas se congregaron antes del alba en la estación de autobuses para tomar uno de los autobuses especiales prometidos por el gobierno. Al ver que no había autobuses, se enfurecieron y estallaron escaramuzas con la policía antidisturbios enviada para intentar controlar la situación.

"Llevamos esperando desde el alba. Nos dijeron que habría 250 autobuses, pero no ha llegado ninguno", explica Kishor Kavre, un estudiante de 25 años que quiere marcharse de la capital en ruinas. "Estamos impacientes por regresar a casa para ver a nuestras familias, pero no sabemos cuándo vendrán (los autobuses)", contó.

Unos supervivientes cerraron el paso de un camión cargado con bombonas de agua antes de subirse a su parte trasera y empezar a tirar botellas a la multitud.

Por su parte, los policías antidisturbios se apostaron tras un alambre con púas para responder a los hombres armados con palos que se disponían a atacar los autobuses y otros vehículos.

- El gobierno admite "debilidades" -

El gobierno reconoció estar desbordado por la amplitud de la catástrofe provocada por el seísmo más mortífero de los últimos 80 años. "Ha habido debilidades en la gestión de las operaciones de socorro", reconoció el ministro de Comunicaciones, Minendra Rijal, en la cadena de televisión nepalesa Kantipur. "La catástrofe es tan grande y sin

precedentes que no hemos sido capaces de responder a las expectativas de la gente. Pero estamos preparados para reconocer nuestras debilidades, aprender y salir adelante de la mejor manera posible", aseguró.

Las réplicas del terremoto han disminuido considerablemente, pero cientos de miles de personas siguen durmiendo en la calle.

En las aldeas de difícil acceso, los supervivientes están desesperados y piden ser evacuados en cuanto ven un helicóptero de rescate.

Más de 5.000 personas han muerto en Nepal por el terremoto de magnitud 7,8 ocurrido el sábado y unas 8.000 han resultado heridas. Según la ONU, ocho de los 28 millones de habitantes del país se vieron afectados de una u otra manera por la catástrofe.

- Suficiente ayuda extranjera -

Los socorristas tienen dificultades y la lluvia no les facilita la tarea. Para este miércoles, el ejército prevé una mejora de las condiciones meteorológicas. "Hacemos cuanto podemos para llegar al mayor número de lugares posible. El tiempo ha mejorado hoy, así que esperamos poder ayudar a más víctimas", declaró este miércoles el portavoz del ejército, Jagdish Pokharel.

Aparatos de las fuerzas aéreas de varios países, como Estados Unidos, China e Israel, se unieron a las operaciones. Pero la ONU indicó que Nepal no deseaba recibir más equipos de socorro extranjeros porque consideraba que ya había suficientes. "Consideran tener suficientes medios para hacer frente a las necesidades inmediatas de búsqueda y de socorro", dijo a AFP Jamie McGoldrick, coordinador residente de la ONU para Nepal. "Los que ya estén en camino pueden venir, pero pidió al resto que no vinieran", agregó.

El único aeropuerto internacional está congestionado, lo que dificulta la llegada de equipos de socorro y de material.

Nepal, como toda la cordillera del Himalaya, está situado en el punto de contacto entre las placas tectónicas euroasiática e india, una zona de fuerte actividad sísmica.